



Nmbre del docente : Francisco David Vázquez Morales

Nombre del alumno: Pedro Sánchez Parra

Materia: zootecnia de aves

Cuatrimestre: sexto

Licencatura: Medicina Veterinaria Y Zootecnia

El éxito de la avicultura depende, poco más o menos, con exclusividad de quien la mantiene, pues el ave se encuentra recluida, y no tiene otra ayuda para vivir que la que el hombre le brinda.

El que se dedica a criar gallinas tiene, la obligación de conocer las necesidades y costumbres de las aves, para proporcionarles los medios de satisfacerlas.

El fracaso en avicultura es casi siempre fruto de los imprevistos o no conocer sobre el tema.

GRUPO NUTEC

Por ello la primera preocupación del avicultor debe ser la de facilitar buen alojamiento a sus gallinas.

Terreno

El lugar ideal, para colocar un gallinero es el terreno fértil, permeable y bien soleado.

Pero no siempre se puede encontrar el terreno ideal cuando se trata de hacer el gallinero en el patio de la casa.

El lugar debe ser: alto, seco, de fácil desagüe.

Si fuese bajo, necesitamos levantar su nivel, rellenándolo con tierra.

El agua no debe formar charcos en el gallinero. Nada perjudica tanto a las gallinas como la humedad.

Corrales

El avicultor podrá hacer dentro del gallinero el número de corrales que quiera y pueda, separando las aves por raza, por planteles, para comodidad del trabajo, etc.

Queda librado a sus deseos y posibilidades. Pero es de importancia tener al menos, una división que separe las gallinas, de los polluelos en crecimiento.

Hay pues, que instalar a los pollos en corral y dormitorio aparte.

Si se hace el dormitorio para los pollos a continuación del que corresponde a las gallinas, separado por un simple tabique de alambre tejido o, lo que es lo mismo un dormitorio grande dividido en dos secciones, una para gallinas y otra para pollos disminuye el gasto.

La alimentación de las aves adultas no es apropiada para los pollitos.

Por ello se proporcionara a cada madre y sus crías una caseta y corralito aparte. Que pueden ser un cajón y un cercado de tablas cubierto con alambre tejido.

El Dormidero

Cuatro condiciones debe llenar el dormidero. A saber: buena orientación; buenas dimensiones; buena construcción; buen piso.

Orientado hacia el sol, durante la mañana y tarde.

De esta forma se mantiene seco y sano.

De medidas que faciliten comodidad para las aves y para el trabajo del hombre.

Las aves necesitan ejercicio para mantenerse en buena salud, y el amontonamiento les es perjudicial. Un espacio de un metro cuadrado por cada dos o tres gallinas es una superficie que no las obliga a amontonarse y les permite una suficiente actividad.

Una altura de 2,20 metros en el frente y 1,50 mts, en el fondo, ayuda al trabajo y la entrada del sol en el interior.

En concreto: si tuviese que construir un dormitorio para aprox. 30 gallinas , las mejores dimensiones serían 4 metros de frente por 3 metros de fondo, y 2,20 metros, de altura en el frente por 1,50 de altura en el fondo.

Pancosma

La construcción no necesita ser lujosa. El fin es que, las aves permanezcan al abrigo del agua, de las corrientes de aire, y de los cambios bruscos de temperatura.

Lo importante es que las paredes no tengan hendidjas o grietas que dejen pasar el aire. Por ser de daño para las aves, y prestan refugio a sus parásitos. El techo no debe tener goteras.

El frente se cierra con alambre tejido para que el sol penetre en el interior del local.

Las paredes de ladrillo deben revocarse aunque sea con barro, y por lo menos, del lado de adentro.

Una superficie bien lisa facilita la limpieza y no ofrece guarida a los insectos.

Conviene que el techo sobresalga en forma de alero, unos 20 a 30 centímetros, en los cuatro costados.

También es aconsejable cerrar el frente con un zócalo de unos 70 centímetros de altura.

El Piso

No debe ser ni agrietado, ni frío, ni húmedo. Un piso agrietado es difícil de limpiar.

El piso ideal es el de tabla machimbrada. Si se dispone de madera para el piso, lo práctico es construirlo a una altura de unos 50 centímetros del suelo, sobre pilares de ladrillo o pilotes de madera dura.

Son accesorios del dormitorio, las perchas o posaderos y los nidales.

Se construirán de tipo portátil de quita y pon, de madera que se puedan retirar para hacer su limpieza y desinfección cuando se desee.

Las Perchas

Conviene hacerlas con listones cuadrados de madera de 5 centímetros de espesor y con un par de aristas “chanfleadas”. Con esta disposición, la pata del ave agarra cómodamente.

La forma más sencilla de colocar las perchas es a unos 70 centímetros de altura sobre el piso.

La distancia a que debe quedar la primera percha de la pared del fondo, será de unos 20 centímetros, y entre percha y percha de unos 35 centímetros.

El numero de perchas se calcula sobre la base de 25 centímetros de percha por gallina.

Siguiendo estas instrucciones, todas las perchas quedarán al mismo nivel, a 70 centímetros del suelo, como una gran parrilla.

Los nidales

Pueden servir como nido cualquier cajón que aloje cómodamente a una gallina echada.

Las dimensiones mas convenientes para el cajón serian las de 35 cmts de frente por 35 cmts de fondo y 40 cmts de altura.

Cerrando la mitad inferior del frente abierto con una tabla de 15 a 20 centímetros.

INNOVAD

Los cajones de postura conviene ubicarlos en el sitio mas oscuro del dormitorio.

Con nidales externos, el frente debe mirar hacia el interior del dormitorio. Se estima suficiente un nido para cada cinco gallinas.

El parque

En avicultura se llama “parque” al lugar alambrado en que permanecen durante el día las gallinas.

En tal caso se estima necesaria una superficie de 15 a 20 metros cuadrados de parque, por gallina, y se establecen dentro de esa superficie, corrales dobles de manera que siempre haya uno en descanso para que crezca el forraje.

Pero tratándose de la instalación del gallinero en el “fondo” de la casa, no es posible pretender que las gallinas se sostengan con la producción vegetal del parque.

Hay que llevarles todo el alimento.

El removido del suelo, con pala o azada y la limpieza frecuente de los corrales, son las practicas que se aconsejan para mantenerlos higiénicos.

Son accesorios del parque: los bebederos, los comederos, el revolcadero.

Los bebederos más apropiados son los llamados “al vacío” y consisten en un recipiente lleno de agua, con un solo orificio de salida en el lado inferior, puesto sobre un plato o una lata cuyos bordes están a un nivel más alto que el orificio del recipiente.

Las aves necesitan una provisión permanente y abundante de agua pura y limpia. Conviene colocar los bebederos a la sombra y cambiar el agua todos los días.

Los comederos

Se utilizan principalmente para los alimentos molidos.

A una altura que permita el picoteo.

Se recomiendan dos tipos de comederos el tipo corriente del cajón en forma de canaleta alargada que se cubre con una rejilla para impedir que el ave ensucie o desperdicie los alimentos, y el “comedero automático”, que se basa en el mismo principio que el bebedero al vacío, y consiste en un cajón o tolva con una rendija inferior por donde se escurren los alimentos sobre una bandeja cuyos bordes quedan a mayor nivel que la rendija o abertura del cajón.

El revolcadero

Es el lugar que se prepara a efectos de que las gallinas tengan donde escarbar y revolcarse a gusto. Se busca para revolcadero el sitio mas seco del parque, se lo circunda con cuatro tablones de unos 20 centímetros de altura, y se llena el interior con arena.

Cerco

Para cerrar el parque se utiliza el alambre tejido de gallinero, clavado con grampas sobre postes de 1,50 a 1,80 metros de altura.

Esquema de un gallinero hogareño

Autor/es

Jorge E. Serex

Jorge E. Serex

Seguir